



Mientras avanza en la escritura de una de sus obras más importantes, Roberto Bolaño habla sobre la literatura de la que gusta y disgusta. Radicado en un país donde dice poder vivir de la venta de sus libros, comparte sus anhelos de dejar de escribir y dedicarse a leer y descansar.

Por Raúl Martínez y Andrés Azócar

Roberto Bolaño está casado. El autor de "Putas asesinas" hoy prepara dos libros. Uno está casi listo y muestra dos agostos de la Duda —que viajan al Vaticano a pagar, al mismo expulso, su pasado. Pero es el segundo el que más le absorbe tiempo y dedicación. Tendrá más de mil páginas, muchas de las cuales se han pasado por su cabeza en los últimos 15 años.

Bolaño, radicado en España, vivió la pobreza en su más profunda expresión y hoy la evoca con dignidad. "Ser pobre no es una vergüenza, tener dinero sí".

Sus posturas críticas a escritores chilenos le han reportado una colección importante de "enemigos" en la literatura nacional. Sin embargo, ya no polemiza. Hoy piensa nostálgicamente que en dos años más tendrá cincuenta y que puede haber llegado el momento de descansar.

¿Por qué piensa que el libro que está escribiendo será el último?

Espero casualmente, ya tengo 48 años, la salud no es la misma y necesito parar. Llevo 700 páginas de mi nuevo libro, un trabajo monumental. Además, creo que todo libro largo se peca por la muerte.

¿Cree que este será su obra cumbre?

Nunca he pretendido hacer una obra maestra. El entusiasmo de esta novela me persigue desde hace muchos años y necesito escribirla. Este es un libro que me viene dando vueltas desde hace 15 años, y recién en abril del año pasado empecé a escribirlo.

¿Qué actividad haría si dejara la literatura?

Lo más divertido sería administrar un burdel. Faulstich lo recomendaba. Uno tiene tiempo para conversar con las putas, sus cafiches y la policía, tres premios muy interesantes. Además, como soy un holgazán vocacional, podría levantarme tarde. Pero como no puedo hacerlo, creo que me dedicaría a leer.

¿No eligió la crítica literaria, que también tiene mucho de holgazanería?

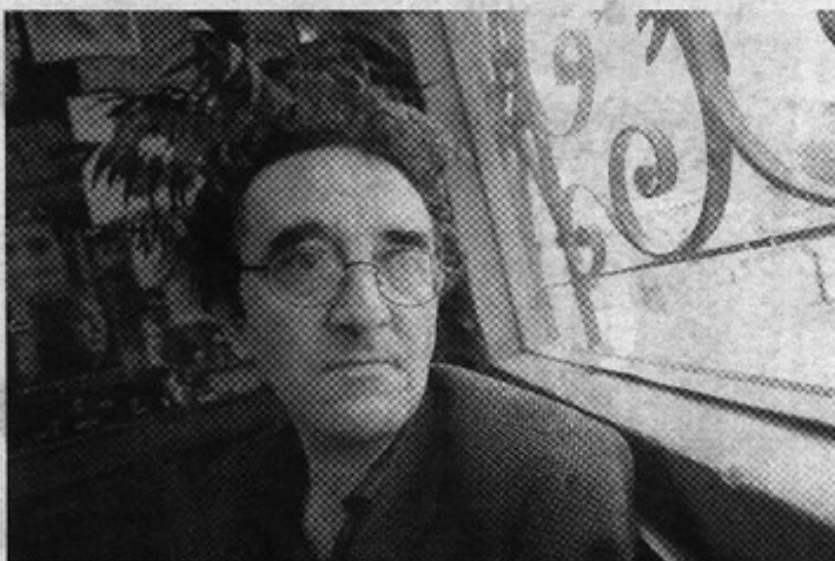
No, de ninguna manera.

¿Usted dejó la literatura, se va volviendo a Chile?

Para nada. En todo caso no es por Chile, incluso uno de mis hijos tiene un nombre muy chileno, se llama Lautaro.

¿Ha tenido contacto con el Presidente Lagos?

No tengo relación con el Presidente Lagos. Todas mis visitas a Chile, en 1998, 1999 y 2000, fueron literarias y afectivas. De Lagos he conocido a los amigos que le gustaban. Yo no estaba entre ellos. Entiendo que a él le gusta más gente como Zúñiga y Sklarman.



"Lo más divertido sería administrar un burdel"

¿Cree que Lagos ha cumplido su compromiso de dar mayor cultura a Chile?

Me parece una magnífica noticia que Lagos se esté transformando en un médico. El problema es que yo no creo en los médicos. Creo que los escritores tienen que rechazar cualquier compromiso con el Estado, esas relaciones no traen ningún fruto. Yo me formé en una familia de clase media baja, desde los 16 años que escribo y nunca le he pedido ayuda al Estado. He vivido a la intemperie, al principio se incomodó pero al fin eres más libre, y eso se disfruta mucho.

En general, ve a Chile como un país triste.

Chile es un país triste, tal vez por su condición de isla. Pero fácil de la alegría a la melancolía. Es un problema cultural.

País de personajes

¿Qué hecho a personajes chilenos nuevos aparecer en una obra de ficción?

Hay dos personajes hombreros en la historia de Chile dignos de novelarse. Uno es Arturo Prat y su famoso aboide al Huelscar. Prat es sinónimo de la locura chilena. Hay muchos chilenos infantes que son desastrosos, pero también hay otros muy valientes. Prat era uno de esos. Otro personaje genial en la historia de Chile es el general Patricio Lynch. Era un ser muy desmesurado.

¿No le parece que en los últimos 30 años hay ha-

cidos personajes dignos de novelarse?

Sí, mucha gente sin nombre y que no se sabe donde está. Creo que Allende es también una figura interesante, pese a que no me interesa escribir de él.

¿Le parece que el periodista Maqueto Hernández Hornechagua, recientemente detenido en Brasil, puede ser un personaje de sus novelas?

No estaba enterado. Estos personajes son muy interesantes, pero no tan originales. Llegan a ser profesionales de la violencia y esta vez resulta es justificable. De alguna forma encarna la figura trágica del guerrero que no sabe otra cosa más que guerrear.

¿Cree que los chilenos admiran más su obra por que vive en el extranjero?

Hablar de éxito en términos literarios me parece algo obscuro. El que diga que tengo éxito se está cagando sobre miles de personas, es un símbolo de arrogancia. Franz Kafka, el escritor más importante del siglo XX, se murió y nunca con voy el éxito.

Escritor vs Escritores

¿Por qué no vino a la Feria Internacional del Libro, al ser el más importante de la ciudad?

Recién habían sucedido los ataques en Nueva York y se decía que habría una serie de atentados más. No es que pensara que me iban a secuestrar, tenía miedo de quedarme

aislado en Chile.

¿La organización de la feria quedó anula?

Mé da exactamente lo mismo, yo expongo mis razones de manera clara y si ellos no entendieron es problema de ellos.

¿Cree que hay carencia de nuevos figuras?

No, tengo una enorme fe en los nuevos escritores chilenos, una fe de carbonero, creo.

¿Usted se define como un escritor político?

Me considero un escritor político, en la medida que me considero un escritor social y la social toca todo lo político. Por otra parte, la política, como la historia, hay quienes la observan, quienes la hacen y quienes la sufren. Yo la he sufrida.

¿Qué piensa de escritores como Vargas Llosa o García Márquez, que no solo son escritores, sino actores políticos?

Como que son actores políticos en profundo dominio de su calidad literaria. Si juntamos a los dos y los ponemos en una licuadora, sale medio escritor, pese a que admiro mucho a Vargas Llosa y García Márquez. "Última en Los Andes" y "El amor en los tiempos del cólera" son dos buenas novelas, pero marcan el fin —aunque no se puede ser tan ufanos pues estamos hablando de dos de los mayores novelistas del siglo XX— de una aventura literaria.

Muchos escritores han preferido la no-ficción.

¿Cree que la ficción está en crisis?

Creo que la novela lo absorbe todo. Lo importante es saber callar cuando ya no hay más que escribir. El punto no está en el conflicto ficción-no ficción, sino en que la ansiedad de estos padres de la patria (Vargas Llosa y García Márquez) no está a la altura de sus primeros libros. ■

Lo más divertido sería administrar un burdel" [entrevistas] [artículo] : Baustista Martínez y Andrés Azócar.

Libros y documentos

AUTORÍA

Bolaño, Roberto, 1953-2003

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Lo más divertido sería administrar un burdel" [entrevistas] [artículo] : Baustista Martínez y Andrés Azócar. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile